



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Coordinación para
el cuidado de la casa común



Reconciliémonos con nuestra Casa Común
Franciscus

TRIDUO PARA EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN

22 AL 24 DE ABRIL DE 2022

    #TriduoSocial

TRIDUO DEL CUIDADO DE LA CREACIÓN 22 AL 24 DE ABRIL DE 2022

"RECONCILIÉMONOS CON NUESTRA CASA COMÚN"

Estimado Padre: Reciba un cordial saludo pascual en nombre del señor arzobispo Monseñor Luis José Rueda Aparicio y mis oraciones por su labor pastoral en los diferentes campos de la evangelización.

Le quiero compartir el material que se propone para el Triduo del Cuidado de la Casa Común que está programado para los días viernes 22 al domingo 24 de abril del presente año. Este subsidio se puede adaptar según su criterio.

Le recuerdo que el objetivo del triduo para el Cuidado de la Casa Común, es profundizar en la responsabilidad que tenemos todos los seres humanos, y más los creyentes en el cuidado de la "Casa Común", como custodios de la vida.

Además, los triduos sociales para el Desarrollo Humano Integral tienen 3 componentes que se deben reflejar a lo largo de los tres días: **la sensibilización, el acto de solidaridad y la oración.**

El lema de este triduo es: "**Reconciliémonos con nuestra Casa Común**" y para hacer tangible esta reconciliación se plantea un sembratón como signo de solidaridad, cada parroquia invitará a sus fieles a donar el valor de un árbol, dicha ofrenda se recogerá en cada parroquia. La sembratón se realizará el **sábado 10 de septiembre**, cada donación es una semilla para reconciliarnos con nuestra Casa Común. Este Sembratón se organizará por Vicarías Episcopales Territoriales, quienes comunicarán el lugar propicio para realizar este signo de reconciliación.

TALLER PARA INICIAR EL TRIDUO DEL CUIDADO DE LA CREACIÓN

•¿A quiénes invitamos al taller?

Está invitada toda la comunidad parroquial especialmente los grupos ecológicos que ya están constituidos en cada comunidad parroquial.

•Pasos:

- 1) Se iniciará con un canto de alabanza y oración espontánea.
- 2) Se harán grupos para responder estas preguntas:
 - ¿Cómo ven la relación del ser humano con la naturaleza hoy?
 - ¿Cuáles son los grandes problemas de esta relación?

Cada grupo hará un collage, una cartelera o cualquier expresión creativa para sustentar sus respuestas.

3) Luego en los mismos grupos leerán el numeral 18 de la Encíclica "*Laudato Si*" (Alabado seas mi Señor) del Papa Francisco y se resaltarán lo más importante que cada grupo encuentre relevante. A continuación, se adiciona el texto:

“LO QUE LE ESTÁ PASANDO A NUESTRA CASA”

No.18. *“A la continua aceleración de los cambios de la humanidad y del planeta se une hoy la intensificación de ritmos de vida y de trabajo, en eso que algunos llaman «rapidación». Si bien el cambio es parte de la dinámica de los sistemas complejos, la velocidad que las acciones humanas le imponen hoy contrasta con la natural lentitud de la evolución biológica. A esto se suma el problema de que los objetivos de ese cambio veloz y constante no necesariamente se orientan al bien común y a un desarrollo humano, sostenible e integral. El cambio es algo deseable, pero se vuelve preocupante cuando se convierte en deterioro del mundo y de la calidad de vida de gran parte de la humanidad.*

Después de un tiempo de confianza irracional en el progreso y en la capacidad humana, una parte de la sociedad está entrando en una etapa de mayor conciencia. Se advierte una creciente sensibilidad con respecto al ambiente y al cuidado de la naturaleza, y crece una sincera y dolorosa preocupación por lo que está ocurriendo con nuestro planeta. Hagamos un recorrido, que será ciertamente incompleto, por aquellas cuestiones que hoy nos provocan inquietud y que ya no podemos esconder debajo de la alfombra. El objetivo no es recoger información o saciar nuestra curiosidad, sino tomar dolorosa conciencia, atrevernos a convertir en sufrimiento personal lo que le pasa al mundo, y así reconocer cuál es la contribución que cada uno puede aportar”.

4) Cada grupo presentará por medio de una cartelera las propuestas que tenga para mejorar la relación a nivel personal, parroquial y comunitario y responder la siguiente pregunta: ¿qué podríamos hacer para resolver los problemas encontrados en la relación del ser humano con la naturaleza?

5) Oración final (espontánea) y Canto.

VIERNES 22 DE ABRIL
HORA SANTA
EXPOSICIÓN E INCENSACIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Canto: Se propone la canción: “Qué bello es el ver a Dios” u otro canto de alabanza.

Presidente: Bendito, alabado y adorado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Asamblea: Sea para siempre bendito, alabado y adorado. (tres veces)

Presidente: Mi Jesús Sacramentado, mi dulce amor y consuelo

Asamblea: Quién te amara tanto, que de amor muriera (tres veces)

Lector: Unidos a la obra de la creación que alaba y bendice al Creador unámonos en este Cántico del libro de Daniel: (Daniel 3,57-88.56) Salmodia de las laudes del Primer Domingo:

Respuesta:

**Creaturas todas del Señor, bendecid
al Señor,**

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Angeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga
al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al
Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu
Santo, ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Meditación de San Juan Pablo II sobre este cántico:

En este pasaje, en forma de letanía, se pasa revista a todas las cosas. La mirada se dirige al sol, a la luna, a los astros; se posa sobre la inmensa extensión de las aguas; se eleva hacia los montes; recorre las más diversas situaciones atmosféricas; pasa del calor al frío, de la luz a las tinieblas; considera el mundo mineral y el vegetal; se detiene en las diversas especies de animales. Luego el llamamiento se hace universal: convoca a los ángeles de Dios, y llega a todos los «hijos de los hombres», pero implica de modo particular al pueblo de Dios, Israel, a sus sacerdotes, a los justos. Es un inmenso coro, una sinfonía en la que las diversas voces elevan su canto a Dios, Creador del universo y Señor de la historia. Recitado a la luz de la revelación cristiana, se dirige al Dios trinitario, como la liturgia nos invita a hacer al añadir al cántico una fórmula trinitaria: «Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo». «Bendito el Señor en la bóveda del cielo, alabado y glorioso y ensalzado por los siglos» (Dn. 3,56). Al cantar este himno el domingo por la mañana, el cristiano no sólo se siente agradecido por el don de la creación, sino también por ser destinatario de la solicitud paterna de Dios, que en Cristo lo ha elevado a la dignidad de hijo.

(Momento de silencio interior: se puede tener de fondo música clásica)

Presentación de signos, oración de alabanza y sugerencia de compromisos:

A continuación, vamos a alabar al Creador especialmente por estos elementos de la creación: (preparar los 3 signos con anterioridad. Signos que sean visibles y serán presentados en su momento respectivamente)

- 1- El Agua
- 2- Las plantas
- 3- Las personas como culmen de la creación (grupo de personas diversas)

El Agua: Escuchemos al Papa Francisco en su carta, Alabado seas mi Señor, Numeral 28: “El agua potable y limpia representa una cuestión de primera importancia, porque es indispensable para la vida humana y para sustentar los ecosistemas terrestres y acuáticos. Las fuentes de agua dulce abastecen a sectores sanitarios, agropecuarios e industriales. La provisión de agua permaneció relativamente constante durante mucho tiempo, pero ahora en muchos lugares la demanda supera a la oferta sostenible, con graves consecuencias a corto y largo término. Grandes ciudades que dependen de un importante nivel de almacenamiento de agua sufren períodos de disminución del recurso, que en los momentos críticos no se administra siempre con una adecuada gobernanza y con imparcialidad. La pobreza del agua social se da especialmente en África, donde grandes sectores de la población no acceden al agua potable segura, o padecen sequías que dificultan la producción de alimentos. En algunos países hay regiones con abundante agua y al mismo tiempo otras que padecen grave escasez”.

Los que presentan el agua hacen una oración breve de acción de gracias a Dios por el agua y sugieren algún compromiso sobre el cuidado de ella.

Las Plantas: Escuchemos al Papa Francisco en el No.38. Mencionemos, por ejemplo, esos pulmones del planeta repletos de biodiversidad que son la Amazonia y la cuenca fluvial del Congo, o los grandes acuíferos y los glaciares. No se ignora la importancia de esos lugares para la totalidad del planeta y para el futuro de la humanidad. Los ecosistemas de las selvas tropicales tienen una biodiversidad con una enorme complejidad, casi imposible de reconocer integralmente, pero cuando esas selvas son quemadas o arrasadas para desarrollar cultivos, en pocos años se pierden innumerables especies, cuando no se convierten en áridos desiertos. Sin

embargo, un delicado equilibrio se impone a la hora de hablar sobre estos lugares, porque tampoco se pueden ignorar los enormes intereses económicos internacionales que, bajo el pretexto de cuidarlos, pueden atentar contra las soberanías nacionales.

Las personas que presentan el signo de las plantas hacen una breve oración de alabanza por los plantas y vegetales en general y sugieren algún compromiso para su cuidado.

Las Personas: Escuchemos al Papa Francisco en el numeral 43. Si tenemos en cuenta que el ser humano también es una criatura de este mundo, que tiene derecho a vivir y a ser feliz, y que además tiene una dignidad especialísima, no podemos dejar de considerar los efectos de la degradación ambiental, del actual modelo de desarrollo y de la cultura del descarte en la vida de las personas.

Uno o dos de los que participan del signo de las personas agradecen a Dios por la vida de los seres humanos y sugieren algún compromiso del cuidado de toda vida humana.

Presidente: Unámonos con la oración que el mismo Jesús nos enseñó PADRE NUESTRO QUE ESTÁS EN EL CIELO...

Canto: Se propone el canto: "Alabado seas Mi Señor" (canción de San Francisco de Asís) u otro apropiado.

Incensación

Presidente: Nos diste Señor el Pan del Cielo.

Respuesta: Que contiene en sí todo deleite.

Presidente: Señor nuestro Jesucristo, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos. AMÉN.

BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Bendito sea Dios.

Bendito sea Su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea su sacratísimo corazón.

Bendita sea su preciosísima sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo, Paráclito.

Bendita sea la Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su santa inmaculada concepción.

Bendita sea su gloriosa asunción.

Bendito sea el nombre de María, virgen y madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

RESERVA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Canto: Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar

Recordar el lema del Triduo: **"Reconciliémonos con nuestra Casa Común"** y motivar a la solidaridad con el Sembratón Arquidiocesano.

SÁBADO 23 DE ABRIL
UNA HORA CON LA VIRGEN MARÍA, REINA DE LA CREACIÓN

Para este encuentro de oración se propone organizar una imagen de la Santísima Virgen en el centro y, alrededor, se sienta la comunidad. Disponer de un recipiente con flores suficientes para todos los participantes y tener bases donde se irán a depositar las flores al pie de la imagen de la Virgen María. Recordar el lema del Triduo: **"Reconciliémonos con nuestra Casa Común"** y motivar a la solidaridad con el Sembratón Arquidiocesano.

Canto a la Virgen e incensación de su imagen: Se propone la canción: "Quién será la Mujer" (el coro y la segunda estrofa)

Primer Momento: La Virgen María y su preocupación por la vida humana integral

- **Motivación:** Hermanos en este segundo día del triduo por el cuidado de la creación vamos a orar en torno a María, Madre del Señor y Madre Nuestra, iluminados por la Palabra de Dios y por el Papa Francisco en su carta "alabado seas mi Señor".
- **Lectura Bíblica:** Proclamar el Evangelio de San Juan 2, 1-12 (Bodas en Cana de Galilea)
- **Reflexión a partir de este texto:**

En este texto en el que aparecen Jesús y la Santísima Virgen, Dios, en primer lugar, nos convoca a un "tiempo nuevo" a una nueva creación. Si hemos destruido la obra de la creación, si hemos sido antigénesis, Dios nos invita ahora a recuperar su obra creadora, a restaurarla.

En este relato aparecen los signos del agua y del vino, que nos recuerdan la necesidad permanente de buscar la perfección y la bondad en todo lo creado. La Presencia Maternal de la Virgen María nos muestra como ella se preocupa por la vida de todo ser humano, de toda pareja, de toda familia y en ellos de la obra de la creación: "No tienen vino". Ella nos recuerda que nos falta Dios en nuestra vida, que nos falta amor y cuidado por la obra de la creación, ella nos quiere alcanzar la gracia de la transformación de la escasez en abundancia, de la tristeza en alegría, de la soledad en grata compañía.

La Virgen María nos invita a hacer lo que Jesús nos dice y Él nos manda a llenar las tinajas de agua y luego a sacar de ellas un buen vino. Él nos envía a ser cuidadores responsables de la obra de la creación. A compartir los bienes que han sido creados para todos. Como María, seamos obedientes a la Palabra de Dios que quiere una vida digna, integral para todos.

- **Oración y ofrenda floral:** Se invita a algunos de los participantes a tomar una flor en sus manos para orar y ofrendarla a la Santísima Virgen. Las personas van haciendo una breve oración de alabanza a Dios por alguna cosa de la creación o alguna situación de la vida humana y luego van depositando la flor alrededor de la imagen de la Virgen María, Reina de la creación.

En medio de las oraciones se puede ir cantando alabanzas Marianas.

Segundo Momento: La Virgen María, Reina de todo lo creado:

- Escuchemos ahora al Papa Francisco en su Encíclica *Laudato Sí*, parte final que nos invita a considerar el cuidado humano y espiritual que la Virgen María ha ejercido desde el comienzo en la vida de los creyentes:

241. *María, la madre que cuidó a Jesús, ahora cuida con afecto y dolor materno este mundo herido. Así como lloró con el corazón traspasado la muerte de Jesús, ahora se compadece del sufrimiento de los pobres crucificados y de las criaturas de este mundo arrasadas por el poder humano. Ella vive con Jesús completamente transfigurada, y todas las criaturas cantan su belleza. Es la Mujer «vestida de sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza» (Ap. 12,1). Elevada al cielo, es Madre y Reina de todo lo creado. En su cuerpo glorificado, junto con Cristo resucitado, parte de la creación alcanzó toda la plenitud de su hermosura. Ella no sólo guarda en su corazón toda la vida de Jesús, que «conservaba» cuidadosamente (cf. Lc 2,19.51), sino que también comprende ahora el sentido de todas las cosas. Por eso podemos pedirle que nos ayude a mirar este mundo con ojos más sabios.* 242. *Junto con ella, en la familia santa de Nazaret, se destaca la figura de san José. Él cuidó y defendió a María y a Jesús con su trabajo y su presencia generosa, y los liberó de la violencia de los injustos llevándolos a Egipto. En el Evangelio aparece como un hombre justo, trabajador, fuerte. Pero de su figura emerge también una gran ternura, que no es propia de los débiles sino de los verdaderamente fuertes, atentos a la realidad para amar y servir humildemente. Por eso fue declarado custodio de la Iglesia universal. Él también puede enseñarnos a cuidar, puede motivarnos a trabajar con generosidad y ternura para proteger este mundo que Dios nos ha confiado*

- **Momento de silencio.**

- **Canto Mariano:** Se propone la canción: "Mi alma alaba al Señor"

- **Oración y ofrenda floral:** Se invita a algunos de los participantes a tomar una flor en sus manos para orar y ofrendarla a la Santísima Virgen. Las personas van haciendo una breve oración de alabanza a Dios por alguna cosa de la creación o alguna situación de la vida humana y luego van depositando la flor alrededor de la imagen de la Virgen María, Reina de la creación.

En medio de las oraciones se puede ir cantando alabanzas Marianas

- **Oración Final:**

Antífona. ¿Quién es esta que va subiendo cual aurora naciente, bella como la luna, brillante como el sol, terrible como un ejército formado en batalla?

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso
ha hecho obras grandes por mí;
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles,
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo;
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
como lo había prometido a nuestros padres -
en favor de Abrahán y su descendencia
por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona. ¿Quién es esta que va subiendo cual aurora naciente,
bella como la luna, brillante como el sol, terrible como un ejército formado en batalla?

Bendición final.

DOMINGO 24 DE ABRIL
SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA O DE LA DIVINA MISERICORDIA.
Subsidio Litúrgico

Procesión de entrada: Se puede organizar un grupo de personas que entren en procesión junto con los ministros del altar llevando algunos signos de la creación (vasija con agua, plantas, semillas, luz en lámpara de aceite, el globo terráqueo, instrumentos de minería, algunas personas pueden estar disfrazadas de sol, luna, estrella, etc.) se colocan frente al altar para ser ofrecidas durante la presentación de las ofrendas.

Recordar el lema del Triduo Social: **“Reconciliémonos con nuestra Casa Común”** y motivar a la solidaridad con el Sembratón Arquidiocesano.

Monición inicial:

Hermanas y Hermanos: Durante estos tres días hemos venido celebrando el triduo del cuidado de la creación. Escuchemos nuevamente al Papa Francisco que nos invita a vivir en comunión con la creación reconciliándonos con ella, ya que: “En la Eucaristía lo creado encuentra su mayor elevación. Unido al Hijo encarnado, presente en la Eucaristía, todo el cosmos da gracias a Dios. En efecto, la Eucaristía es de por sí un acto de amor cósmico: «¡Sí, cósmico! Porque también cuando se celebra sobre el pequeño altar de una iglesia en el campo, la Eucaristía se celebra, en cierto sentido, sobre el altar del mundo». La Eucaristía une el cielo y la tierra, abraza y penetra todo lo creado. El mundo que salió de las manos de Dios vuelve a él en feliz y plena adoración. Por eso, la Eucaristía es también fuente de luz y de motivación para nuestras preocupaciones por el ambiente, y nos orienta a ser custodios de todo lo creado (*Laudato Si* Nos 236-237). Vivamos esta Eucaristía en el Domingo de la Misericordia agradeciendo a Dios el regalo de la creación y a la vez pidiendo nos permita reconciliarnos con ella. Participemos con fe y Esperanza.

Monición a las lecturas:

La Palabra de Dios nos lleva a vivir un gran compromiso con la obra de la creación que es fruto de la Divina Misericordia. Mientras tanto, nos unimos para hacernos cargo de esta casa que se nos confió, sabiendo que todo lo bueno que hay en ella será asumido en la fiesta celestial. Junto con todas las criaturas, caminamos por esta tierra buscando a Dios, porque, «si el mundo tiene un principio y ha sido creado, busca al que lo ha creado, busca al que le ha dado inicio, al que es su Creador». Que nuestras luchas y nuestra preocupación por este planeta no nos quiten el gozo de la esperanza (*Laudato Si* 244). Escuchemos la Palabra con Fe y Alegría.

Preces:

Hermanos agradecidos con la Misericordia infinita de Dios por la obra de la Creación, de la Redención y de la Santificación, unámonos a toda creatura que alaba a su Creador y oremos por toda humanidad.

Asamblea: *Padre Bueno, por medio de tu Hijo Reconcílianos con la Creación.*

1- Por el Papa, los Obispos, Presbíteros, diáconos, para que enseñen a los hombres y mujeres de este tiempo a cuidar y proteger la obra de la creación, obra de tus manos. **Oremos.**

2- Por los gobernantes de las naciones, para que su servicio en favor de la humanidad sea vivido con responsabilidad; que sus proyectos sean de protección y no de destrucción de la obra de la creación. **Oremos.**

3- Por los hombres y mujeres que se preguntan por Dios, para que lo descubran presente en cada una de sus obras especialmente en la vida digna de todo ser humano que vive a su lado. **Oremos.**

4- Por todos los que se dedican a la investigación y a la proyección de obras en favor de la humanidad para que tengan en cuenta el valor de la vida humana y de todo lo creado y busquen el equilibrio en todos sus proyectos. **Oremos.**

5- Por todos nosotros para que con los pequeños gestos de amor de cada día entre nosotros y en el cuidado de la casa común, demos gloria al Padre, al Hijo y al Santo Espíritu de Dios que desde los comienzos de la creación aletea sobre las aguas. **Oremos.**

En silencio presentemos nuestras intenciones personales.

Presidente:

Oración por nuestra tierra:

Dios omnipotente, que estás presente en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas, Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe, derrama en nosotros la fuerza de tu amor para que cuidemos la vida y la belleza. Inúndanos de paz, para que vivamos como hermanos y hermanas sin dañar a nadie. Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta tierra que tanto valen a tus ojos. Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del mundo y no depredadores, para que sembremos hermosura y no contaminación y destrucción. Toca los corazones de los que buscan sólo beneficios a costa de los pobres y de la tierra. Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a contemplar admirados, a reconocer que estamos profundamente unidos con todas las criaturas en nuestro camino hacia tu luz infinita. Gracias porque estás con nosotros todos los días. Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz. Amén. (Papa Francisco Laudato Si' No. 246)

Ofrendas:

Junto a las ofrendas de pan y vino, el grupo que ha ingresado en la procesión de entrada y ha depositado frente al altar estos signos (Vasija con agua, plantas, semillas, luz en lámpara de aceite, el globo terráqueo, instrumentos de minería, algunas personas pueden estar disfrazados de sol, luna, estrella, etc.) que nos recuerdan el compromiso con el cuidado de la casa común.

En este momento se acercan para ofrecerlos con la siguiente oración:

Padre Bueno, Creador y proveedor de toda la humanidad, te presentamos nuestro compromiso de cuidar e impulsar la obra de tus manos con cada uno de los elementos que existen: los astros, las plantas, los animales, los minerales, pero, ante todo, con la vida de todo ser humano que viene a este mundo.

Acepta Padre junto con la ofrenda de tu amado Hijo Jesucristo en la ofrenda de su cuerpo y de su sangre nuestro servicio humilde para ser custodios y buenos administradores de la obra de tu creación. Amén.

Invitación al final a los fieles:

Se invita a cada familia a manifestar su deseo de reconciliarse con nuestra Casa Común a través del signo de un árbol como expresión de vida, de paz y de reconciliación.

La donación para la compra del árbol será de **\$10.000=**, la cual será dada en el despacho parroquial desde el 22 de abril al 15 de julio . Al recibir la donación se le entregará un recordatorio de su compromiso con la Casa Común.